



MARLENE DIETRICH Y EL DIRECTOR GERENTE DE LA PARAMOUNT

A su paso por París y ya completamente restablecida de las lesiones que le causó la caída de un caballo; Marlene, recibe la felicitación efusiva de D. M. G. Messari, director gerente, para España y Portugal, de la Paramount Films, por su restablecimiento y por haber renovado su contrato, con la importante casa productora

LOS OCHO MANDAMIENTOS DEL BUEN GUSTO

Si queréis que vuestra casa descuelle por el buen gusto, escuchad las recomendaciones de Hobo Erwin, decorador famoso, que trabaja ahora en los Estudios de la Metro Goldwyn Mayer.

La labor de Mr. Erwin consiste en vigilar que los escenarios de las nuevas películas sean absolutamente correctos en los detalles decorativos.

De su vasta experiencia ha cristalizado «ocho mandamientos» de decoración correcta, mandamientos todos que ricos y pobres pueden adoptar. Dice que siguiendo estos mandamientos como norma, será relativamente fácil establecer el reinado del buen gusto en el arreglo de una casa.

Helos aquí:

Primero. No comprar jamás nada simplemente porque os gusta, sin calcular antes si el objeto en cuestión armonizará o encajará con el conjunto de la habitación en que se intenta colocarlo.

Segundo. No tratar nunca de imitar el lujo de fulano o de mengano. El buen gusto no es cuestión de dinero, sino de armonía. Es posible tener su casa decorada con mucho mejor gusto que la de un vecino opulento, por la cuarta parte del valor. El buen gusto y la ostentación son antagónicos.

Tercero. No comprar nunca nada porque el vendedor os dice que es bueno. Aseguraos primero de que tiene mérito real. Especialmente cuando se trata de muebles, con los cuales viviréis largo tiempo, es necesario tener la certidumbre de que son los que se requieren, consultando a una autoridad en la materia o alguno de los excelentes libros de decorado interior que se encuentran en las bibliotecas.

Cuarto. Y esto es extremadamente importante. Nunca permitáis que el sentimiento os arrastre a dejar alguna silla fea o sofá extravagante por el hecho de que perteneció a «Tía Ana», pongamos por caso. Los tiempos cambian, y no es justo que la nueva generación se someta a conservar un objeto de mal gusto en obsequio a los recuerdos. Ni es tampoco justo que la personalidad encantadora de algún amigo o pariente desaparecido esté por siempre asociada con el concepto de fealdad. Por su-

puesto, hay muchas cosas antiguas que jamás pierden su atractivo; pero otras se vuelven sencillamente anticuadas, y no debe permitirse que ocupen lugar en vuestra casa.

Quinto. Nunca compres «juegos» de muebles. Los juegos de muebles son por lo general inadecuados para una habitación, salvo que se trate de salones de etiqueta. La decoración inteligente de una casa de medianas

UNA MUJER INFIEL

ARGUMENTO

Carol Morgan, una joven millonaria, nacida y criada en ambiente fastuoso, pierde repentinamente toda su fortuna. Por rara coincidencia, su novio Bill Wade, queda, al mismo tiempo, en la miseria y sin empleo. Carol se ríe de él porque no sabe lo que es la pobreza y no acepta casarse con Bill, quien, ante lo incomprendible de la situación, la abandona.

Carol, que ama realmente a Bill, a pesar de la distinta posición social en que él ha quedado, comprende luego que ha sido injusta, pero en lugar de volver a buscarle prefiere vivir de la invitación de las gentes de su clase, hasta que, ya sin dinero ni amistades que se lo faciliten, cede a las proposiciones que le hace mister Blainey, un millonario desaprensivo, entrado en años, que le concede nuevamente la vida lujosa en que ella se crió. Carol, iniciada su caída con la aceptación de esta situación, trata por todos sus medios de oponerse a los avances pasionales de Mr. Blainey.

Así las cosas, una noche suena el timbre de la casa y aparece Bill Wade. La situación es violenta. Bill pide a Carol una cita para el siguiente día a lo que Blainey se opone asegurando que ella le pertenece. Bill se retira desesperado y es entonces cuando Carol arroja joyas y trajes a los pies de Blainey y abandona la casa.

En la miseria de su pobre cuarto de la casa de pensión donde se hospeda, Carol piensa en Bill y trata, por todos los medios, de vivir como una mujer digna. No está dispuesta a dejarse arrastrar por la corriente y, ya hambrienta y mal vestida, debe entregar sus zapatos a la casera en pago de atenciones recibidas.

Bill, conocedor de todas las peripecias sufridas por Carol, no lamenta lo ocurrido. Ambos se aman, hallan empleo y la vida vuelve a sonreírles porque comprenden ahora en qué consiste la verdadera felicidad.

dimensiones resulta mucho mejor cuando se hace pieza por pieza.

Sexto. Nunca os dejéis arrastrar a una gama complicada de colores con la idea de que la casa debe tener atmósfera «brillante». Poned toques de color, naturalmente, pero recordad que los efectos más sencillos contribuyen a dar reposo; las combinaciones bizarras son desconcertantes. El color produce efecto tan instantáneo en los nervios, que la elección de los colores empleados no debe hacerse sino después de haberla meditado a conciencia.

Séptimo. Nunca permitáis que los adornos oculten la belleza del mueble o accesorio. Los adornos son convenientes en su propio lugar, pero demasiados volantes pueden echar a perder la línea de una bella cortina, por ejemplo; y demasiadas borlas malograr la belleza de un canapé o de un cojín.

Octavo. Tened siempre en cuenta que las luces, las lámparas y pantallas pueden realzar o destruir por completo la belleza y armonía de un aposento perfecto en otros detalles. No se puede esperar belleza en una habitación alumbrada por una sola luz central y deslumbradora. Las habitaciones son cajas cuadradas, a las que presta hermosura el arreglo inteligente de las luces y los muebles. Una habitación atractiva debe tener siempre algún rincón más sombreado, combinaciones de luz y sombra cuidadosamente meditadas. De esta manera adquiere fascinación y encanto.

Ilustra estas aserciones una sala decorada por Erwin para cierta producción de la Metro Goldwyn Mayer. De tonos suaves, palpita allí, sin embargo, una atmósfera cálida y acogedora, por más que la gama de colores sea sobria. El mobiliario no es un «juego»; pero cada uno de los muebles armoniza con los demás. Pocos cuadros. Como se trata de una casa opulenta, un hermoso lienzo al óleo constituye la sola decoración de uno de los muros. Predominan las luces a los costados.

«No es tan difícil obtener la decoración correcta», declara Erwin. «Requiere simplemente dedicarle más concentración de la que se le consagra de ordinario. Es una lástima, en verdad, ya que una hora más de pensar cuando se proyecta la casa, evitará muchos días y meses de preocupaciones futuras.»

ECOS Y NOTICIAS DE LOS ESTUDIOS

Conrad Veidt, el famoso artista alemán, bien conocido de todos los aficionados a la pantalla, se casa con una artista alemana llamada Lill Praegers, conocida por Bei Lili.

Este artista continúa filmando películas sonoras, para las cuales ha aprendido a hablar perfectamente el francés, el inglés y hasta el italiano.

**

Ya empieza a murmurarse de la creciente intimidad de Joan Crawford y de Franchot Tone. Primero fué un té por la tarde, después una cena al Cocomanut, y así, cada día más y más, estos muchachos están haciendo hablar de ellos que es un gusto.

¡Veremos en qué para esto!

**

Billie Burke es la muchacha que gasta más sinceridad en todo Hollywood. Hace unos días estaban filmando con Lionel Barrymore una escena en la que él la besa fuertemente repetidas veces. Después de la

escena de los besos Billie tenía que hablar, pero se quedó profundamente silenciosa. No recordaba ya su papel. Y al reprochárselo el director contestó, muy molestando:

—¡Por lo visto usted no sabe cómo besa Barrymore!

**

Decididamente, en Hollywood está de moda, pero que muy de moda, el representar a perfección el cariño maternal. Bébé Daniels, que se ha marchado hacia Europa, declaró que le era imposible del todo marcharse sin su hijo, y que no conocería un momento de paz dejándolo en Hollywood.

Helen Twelvetress, al ser interrogada sobre lo que más ambicionaba en el mundo, contestó que ser muy amada de su hijo, al que adoraba por encima de todas las cosas del mundo.

**

En Hollywood los artistas han fundado un Club cuyo nombre es bastante chocante: se llama el Club de los No Sombreros.

Y, según parece, este Club cada día está teniendo más adeptos y convencidos. Lillian Harvey, la dinámica artista alemana, linda como ella sola, se ha hecho de este Club y nunca lleva sombrero.

**

Se cuenta, a propósito de Lillian Harvey, que casi cada día hace tarde a la hora de presentarse al estudio por la mañana. A la bellísima chiquilla le gusta más que regular dormir por la mañana. Un día su director, que empezaba ya a enfadarse porque los retrasos de Lillian le perjudicaban grandemente, la telefonó para llamarla al orden. Lillian contestó desde la cama y, según dicen, al ver que era su director, le dijo así:

—No estoy, estoy durmiendo todavía.

Lo que no sabemos es si el director se enfadó o no, aunque lo probable es que una sonrisa de Lillian desarrugase su ceño rápidamente.

CHIP

¿SE CASA MAURICE CHEVALIER?

Esto no es más que un rumor, pero ha corrido con mucha persistencia por los corrillos cinematográficos de Hollywood, donde toda murmuración tiene buenas incubadoras para creer, e incluso ha cruzado el Atlántico. Se asegura que Maurice Chevalier está a punto de casarse y el breve viaje a Francia del famoso artista no ha a Francia del famoso artista no ha hecho sino corroborar tal afirmación.

Nadie ignora que Maurice, en virtud de la sentencia dictada por un tribunal parisino, que aprobó su separación con Ivonne Valée, "por incomprensión recíproca de los cónyuges", es hoy un hombre divorciado, es decir, un hombre tan libre como un soltero o un viudo, pero mucho más atractivo para el bello sexo, sobre el cual esta condición de divorciado, no sabemos por qué causas, ejerce una atracción especial.

¡La de cosas que se han dicho de Maurice después de su divorcio! Hubo un tiempo en que todo el mundo daba por hecha su boda con Jeannette MacDonald. Y el rumor adquirió casi caracteres de certidumbre cuando Jeannette, al desembarcar en la Costa Azul, se trasladó a la herencia finca que su simpático compañero de "El desfile del amor" posee en la Bocca. Estas afirmaciones fueron desmentidas por Jeannette, quien confió dicho cometido a su "manager" y prometido Robert Ritchie. En cuanto a Maurice, como se hallaba a

muchos miles de kilómetros de Europa, cuando los reporteros de Hollywood le rogaron que explicara cuanto había de cierto en semejante historia, se limitó a sonreír y encogerse de hombros.

Descartada, pues, la novela de Jeannette mediante la presentación del candidato efectivo a su mano, con quien es de suponer que se casará un día...—cuando tenga tiempo, según nos confesó a nosotros, durante su estancia relámpago en nuestra ciudad—los americanos, tan aficionados a hurgar en la vida privada de sus ídolos, a fuerza de buscar en la de Chevalier hallaron la deseada novela amorosa, sin la cual no comprenden a su ídolo, novela que, según la Prensa francesa, no parece del todo desprovista de fundamento. Se asegura que Maurice sostiene relaciones formales y ha dado palabra de casamiento a una representante de la alta nobleza parisina, a la condesa Henriette de Hasaa, a quien conoció el artista en la Costa Azul el pasado verano.

Al decir de los periódicos americanos, la condesa Henriette de Hasaa estaba casada con el conde de Alair de Villeneuve, y se cuenta también que ha iniciado los necesarios trámites judiciales para separarse de su marido. Después de haber dejado el asunto en manos de jueces y abogados—continúan los diarios america-

nos—, la condesa fué a reunirse con Maurice en Hollywood, donde, a su llegada, causó gran sensación.

La admiración de los americanos hacia los títulos de nobleza es conocida de sobras. Esta especie de espejismo que sobre los yanquis ejercen los pergaminos y las coronas ha sido causa determinante del matrimonio de muchas estrellas y si un día fueran abolidos todos los títulos de nobleza, Hollywood se encargaría de restablecerlos, aunque sólo fuera para lograr con ello la felicidad de muchas estrellas.

La condesa Henriette de Hasaa está siendo muy festejada en California y cuantas personas tienen un nombre en el Gotha del cine buscan la manera de ser presentadas a ella.

¡Bastan estos detalles para dar por cierto que la condesa renunciará a su nombre y a su título para convertirse simplemente en la señora Chevalier? Acogemos la noticia porque es del dominio público, porque los diarios americanos se muestran muy afirmativos en sus manifestaciones y porque dada la fama de Chevalier, todo cuanto a él se refiere es interesante para los cinéfilos, sobre todo del bello sexo. Huelga decir, no obstante, que sobre su veracidad hacemos las reservas del caso. Vienen demasiadas fantasías del otro lado del mar para darle todo como bueno.



Pub. 58

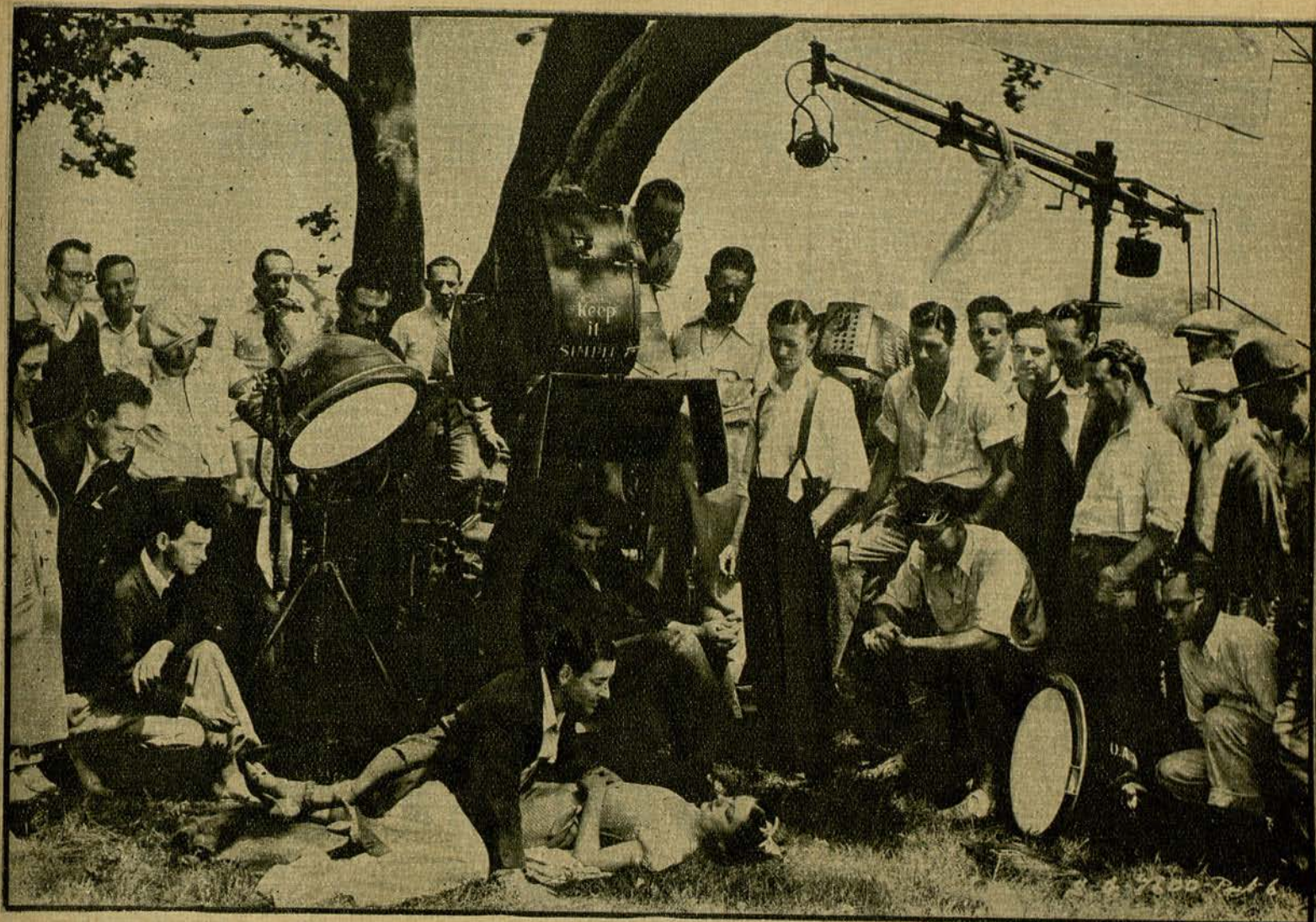
TOMADURA DE PELO

Por lo que se ve, no es solo el barbero quien «toma el pelo» al director Cyril Gardner. En un rincón de la estancia, la gentil Gloria Swanson y su esposo Michael Farmer, también parece que se «sienten», aunque «deveamente» del mencionado director...



EN EL «HALL» DEL RITZ

«El día de la cinematografía», culminó con una simpática y agradable fiesta celebrada en el Ritz. He aquí un grupo de asistentes a la misma, en el que se destacan bellísimas damas y los infatigables organizadores y propulsores del mutualismo, entre los que dedican sus trabajos, sus iniciativas y sus desvelos, a la Cinematografía en España,



**UNA ESCENA DE AMOR
AL AIRE LIBRE**

La bella Phyllis Barry y Ronald Colman, filmando una escena de amor al aire libre. Luego — este «idilio» — aparecerá en la pantalla como si sus dos famosos intérpretes estuviesen solos... Y ya lo veíst los contemplan veinticinco o treinta compañeros de Estudio y el director de los «Artistas Asociados» King Vidor, que cronometra la escena y no les quita ojo.



**PARA CONSERVAR LA
LINEA**

Mary Carlisle, la bellísima rubia de la Metro-Goldwyn, en el gimnasio del Estudio, haciendo ejercicios, para conservar la línea.

LA ALEGRÍA DE MARLENE DIETRICH

He visto varias veces en mi vida a Marlene Dietrich; es más, he comido con ella, he tomado el té, etc., etc., pero nunca tendré de ella un recuerdo tan agradable como el último.

La noticia había corrido rápidamente: Marlene se marchaba a Europa; Marlene, la divina, nos abandonaba.

Naturalmente, al cabo de unos minutos yo estaba ya al lado de la Dietrich para saber qué había de verdad en todo lo que se decía.

Marlene, que de ordinario, sin estar triste, tenía más bien una pose de seriedad imborrable, estaba alegre como unas campanillas, riendo por cualquier cosa, saltando por la habitación, encendiendo y apagando cigarrillos, haciendo tocar la gramola. En fin, una alegría loca. Apenas entré, sin preguntarme qué quería,

me echó los brazos al cuello y me dijo con alegría que hacía vibrar su espléndida voz en inflexiones desconocidas para todos nosotros:

—¡Me voy! ¡Soy libre al fin, libre! ¿Sabe lo que significa esto para mí?

Al cabo de un momento de charla completamente incoherente y sin sentido alguno, hecha de preguntas sin respuesta, Marlene me explicó seriamente los motivos de su alegría.

—Hay, sencillamente, que soy libre para ir adonde quiera y que me marche a Europa. ¿Sabe usted lo que esto significa para mí? Pues, simplemente, el dejar de sufrir por mi hija, a la que ya sabe usted habían amenazado los "gangsters" llevarse; significa poder vivir sin tormentos, sin apuros, sin tener que filmar, sin tener que ir por la mañana y por la tarde al estudio. Significa tener todo el día para mí y la

noche para dormir y no para trabajar, como ha sucedido muchos días. Significa nada menos que volver a mi patria, estar otra vez entre los míos y vivir de nuevo en nuestro ambiente, tan distinto del de ustedes.

En fin, que significa la mayor alegría que se me habría podido dar—terminó la Dietrich, entusiasmada.

Y así ha sido: Marlene llegó a París, según noticias recibidas, y allí pasa una temporada, después de la cual seguramente se marchará a Alemania. He visto las fotografías donde se subrayan los comentarios a su vestuario masculino y pienso con algo de tristeza que esta Dietrich que se presenta así al público no tiene nada de la alegre muchacha juvenil, hasta infantil, que una mañana me abrazó efusivamente a la idea de marchar de viaje.

Corresponsal de Hollywood

UN DIRECTOR FAMOSO

La fama de las estrellas de la pantalla las eleva a veces con la fugacidad de un cohete, para apagarse amenuzando con la misma rapidez. En cambio, los directores son plantas de crecimiento más laborioso. Cuando el nombre de un director se hace famoso en la pantalla, pueden ustedes tener la seguridad de que su triunfo ha sido precedido de una oscura y penosa labor de años y años.

Mervyn Le Roy, el joven prodigio cuya labor directiva en "Soy un fugitivo" le ha hecho tan popular, es un vivo ejemplo de lo que acabamos de decir. Aunque cuenta apenas treinta años, tenía ya una dilatada experiencia en su oficio cuando "El pequeño César" lanzó su nombre hacia la cumbre de la fama. Actualmente le ha cabido ya el honor de dirigir a una estrella de tan prestigiosa carrera como Gloria Swanson en la producción de Samuel Goldwyn "Esta noche o nunca". Hace diez años la misma Gloria Swanson, al ser contratada para hacer el film titulado "Prodigal Daughters", para la Paramount, no prestó atención alguna en un joven y regordete actor de vodevil que había sido casualmente contratado para representar en el film el papel poco importante de hermano de la estrella. El joven y regordete actor y el hombre que la dirigió en "Esta noche o nunca" son la misma persona.

Mervyn Le Roy emprendió su camino en la vida como vendedor de periódicos en San Francisco, después entró a trabajar en el teatro, que abandonó por la pantalla, apreciando, como hemos dicho, en "El pequeño César", film que le propor-

cionó la primera oportunidad de debutar en la pantalla. Después de dejar el teatro se convirtió en "gag man", uno de esos dechados de ingeniosidad que proporcionaban la gran variedad de cómicas persecuciones, explosiones de Fords y aparatosas y trucadas caídas que adornaban los films de dos rollos de la época del cine mudo. Esto constituyó para él un excelente entrenamiento para desarrollar y mantener ritmo rápido en las películas. Actualmente dirige ya sus propios "gags" y dejó sus huellas en varias películas de largo metraje cuyos títulos deberían constituir un suficiente record: "Ritzi Rossie", "Naughty Baby", "Broadway Babies" y "Hot Stuff" entre otros. Casi todas las películas de Colleen Moore que pueden ustedes recordar eran probablemente obra suya.

Cuando el advenimiento del cine parlante arruinó tantas carreras, Mervyn Le Roy capeó el temporal sin la menor dificultad. Llegó el ci-

clo de películas de "gangsters", las que requieren rapidez y más rapidez, y entonces sonó su hora. El ritmo y la emoción que imprimió en "El pequeño César", film por él dirigido, provocaron tantos comentarios profesionales como la gran actuación de Edward G. Robinson en el papel del protagonista. "Sed de escándalo", interpretada por el mismo artista, confirma su prestigio. Los siete años de penosa labor habían terminado y cuando Samuel Goldwyn quiso imprimir el máximo de vivacidad a su film de "Esta noche o nunca", llamó al joven prodigio. Desempeña su labor con tanto celo como el joven actor de Dickens, que se embadurnó totalmente de negro para representar Otelo. Antes de realizar "El pequeño César" pasó varias semanas entre la gente del hampa, buscando auténtico colorido, a pesar de las protestas de sus jefes, que empezaban a creer preciosa su existencia. Las mujeres que trabajaban en el "set" quedaban estupefactas al sentirse llamadas "molls" (nombre con que la gente del hampa designa a sus amigas) y sus observaciones a los electricistas y carpinteros del estudio eran formuladas en el más puro argot que se habla en Ciceró (Estados Unidos), cuna del "gangsterismo".

Cuando trabajaba en el ambiente húngaro de "Esta noche o nunca" se hallaba rodeado de magiares: el autor del argumento, los músicos, el adaptador y el decorador, eran todos húngaros. A excepción del idioma, al que su garganta americana se resistía, Mervyn Le Roy se convirtió en otro húngaro más.



La versatilidad del artista cinematográfico

por Juan MENENDEZ

La vida del artista de la pantalla incluye en sí muchas vidas.

La necesidad de aparecer en varias películas cada año, encarnando, naturalmente, más personajes de los que podría representar en el teatro en igual espacio de tiempo, trae por resultado que el actor se familiarice con los intrincados detalles de la caracterización, se haga investigador para obtener detalles auténticos acerca de los diversos personajes; y, según han confesado algunos artistas, el interés que despierta esa clase de trabajo es mayor que si apareciera ante las candilejas.

Las mujeres, lo mismo que los hombres, participan en esta actividad artística. Norma Shearer, por ejemplo, a quien difícilmente se puede clasificar como actriz de carácter, ha encarnado a una secretaria incolora en "His Secretary", a una mujer de edad madura en "Strange Interlude", y, con el maquillaje y la caracterización adecuada a cada caso, ha recorrido ante la cámara toda la gama de los escaños, desde la juventud hasta la ancianidad.

Lewis Stone, celebrado actor de la Metro Goldwyn Mayer, ha desempeñado roles que incluían desde un compositor alemán en "Wonder of Woman", hasta un médico chino en "Canción del Oriente".

Jean Hersholt ha hecho de pandillero, de hombre de ciencia, de director de una orquesta sinfónica, de guía alemán, de inventor americano y, recientemente, personificó al dueño de una cervecería alemana en "Carne", con Wallace Beery de protagonista.

Las proezas de Walter Huston con el auxilio del maquillaje abarcan desde un jefe de policía en "El monstruo de la ciudad", hasta el siniestro Flint, "el Piernas Muertas", en "Kongo".

Marion Davies ha figurado como muchacho en varias películas, habiendo hecho también de campesina holandesa en "El molino rojo", de acróbata en "Polly, la chica del circo", de princesa medieval en "When Knighthood Was in Flower", de actriz cómica en "Show People" y de corista teatral en "La rubia de las Follies".

Los roles interpretados por Lionel

EL REGRESO DE CHARLES ROGERS

Si una persona hay feliz en Hollywood, actualmente, con seguridad que se trata de Charles Rogers, contento de volver a tener su contrata con la Metro Goldwyn Mayer, contento de volver a vivir entre sus amigos y contento, en fin, de tener una oportunidad para demostrar su talento artístico en alguna película buena, o medianamente buena.

La noticia ha sido recibida con tanta más alegría, que lo había dicho con mucha insistencia que Charles estaba terminado para el cine y que en su carrera no podía progresar por falta de talento artístico.

Interrogado Rogers sobre el particular, dijo muy serio:

—Ya verán estas aves de mal agüero quien tiene razón. Considero que mi carrera empieza ahora y, si me dan oportunidad en algún rol bueno, podrán ver si mi temperamento artístico se ha muerto o está todavía más vivo que antes. ¿A qué no saben ustedes qué es lo que más daño me hizo en mi carrera al principio de ella? Pues, mi gratitud. No se puede ser así en Hollywood. Yo era un muchacho sin pose ninguna, con deseos de tener a todos contentos, desde los directores a los periodistas y a los empleados de estudio, y esto en Hollywood no se perdona. Para triunfar hay que tener una pose especial, se ha de ser orgulloso, mandar a paseo a los periodistas y después de desharán en artículos elogiando el temperamento retirado, místico, extático, etcétera. Hay que ser con los empleados de los Estudios de una seriedad ejemplar y sobre todo, pase lo que pase, no hay que agradecer nada a nadie. Es el único sistema de triunfar aquí en Hollywood, y yo puedo hablar con fundamento de causa ya que a no ser por esta contrata mi carrera se había roto por múltiples causas entre las cuales y como principales, figuran todas las que he dicho. De manera que a partir de hoy nada de intervius, nada de nada con los periodistas. ¡Soy un temperamento místico!

Y al decir esto, Rogers, balanceó tan cómicamente la cabeza que la cosa terminó en risa.

L. VELZ

Barrymore varían desde un senador hasta Rasputín, el "Santo Diabólico" de Rusia.

Un gran festival en honor del ratón Mickey, en Worcester

Centenares de "sin trabajo" encontraron un salario durante dos días para vender globos reproduciendo al ratón Mickey, y toda la policía de la ciudad ostentó el brazal del ratón Mickey en el brazo. Las empresas de transporte concedieron pasaje gratuito, todos los empleados de los grandes almacenes llevaban blusas "Mickey Mouse" y los restaurantes lucían manteles sobre los que estaba reproducida la efigie del popularísimo ratón.

El primer día se efectuó un desfile por la ciudad, encabezado por una banda de músicos disfrazados de ratón Mickey, y el alcalde Mahoney y el Ayuntamiento en corporación dieron la bienvenida a Mickey "personificado" por un gran muñeco, al pie de la escalera de la Casa de la Ciudad, expresando la gratitud de ésta a Walt Disney, creador del ratón Mickey, por haber usado su "personaje" en favor del movimiento para restablecer la prosperidad norteamericana.

Los Artistas Asociados impresionaron una película para ser proyectada en todos los Estados Unidos.

En la Exposición Mickey Mouse había ocho "stands" dedicados principalmente a las actividades de Walt Disney. Uno de ellos, por ejemplo, presentaba el trabajo en los estudios de Walt Disney, y había otro exponiendo la más reciente de sus Silly Symphonies, la aplaudidísima "Arca de Noé", en colores. Otro de los "stands" estaba dedicado a conciertos de banda y otras atracciones, y los niños de las escuelas lo utilizaron funciones. Incluso una vez veinte niños tomaron posesión de él para construir un gigantesco rompecabezas.

Worcester estaba muy orgullosa de su festival y hablará mucho tiempo de él. El editorialista del "Boston Herald" tenía razón cuando dijo en su artículo del sábado que "en Worcester están hoy haciendo historia".

¿Sabe usted que...?

George Raft hace años fué jugador de baseball?

Stuart Erwin suele escribir gran parte de su diálogo?

Gary Cooper detesta escribir cartas, y suele llevar toda su correspondencia por telegrama?

Charles Ruggles ha tenido el mismo sastre por diez años, y estando éste en Philadelphia y el actor en Los Angeles, ordena todos sus trajes por correo?

Fredrich March detesta a la gente guasona, cabarets, camisas de cuellos abiertos y personas que se dan pompa?

«PROHIBIDO» FILM METRO-GOLDWIN-MAYER ES EL ULTIMO DE LOS ESCRITOS DEL FAMOSO DIRECTOR W. S. WAN DYKE. CON SU DON MAGICO HA TRANSFORMADO A CONCHITA MONTENEGRO EN UNA SEDUCTORA INDIA DE LAS ISLAS TROPICALES DE LOS MARES DEL SUR, QUE NADA TIENE QUE ENVIDIAR A LAS MUCHAS LUMINARIAS DE HOY. LA NATURALEZA EN EL ESCENARIO, CON LA NATURALEZA EN LA ACCION SE FUSIONAN EN ESTE AGRADABLE FILM QUE A LA VEZ DE DISTRAER LA VISTA, DELEITA AL OIDO CON ALGUNO QUE OTRO NUMERO DE MUSICA TIPICA DE ESAS ISLAS BANADAS POR EL SOL. TRABAJAN JUNTO CON CONCHITA MONTENEGRO, LESLE HOWARD, C. AUBREY SMITH, KAREN MORLEY, MITCHELE LEWIS, HALE HAMILTON

